

VI CONGRESO ESTATAL DE EDUCACIÓN SOCIAL

“Nuevas Visiones para la Educación Social, experiencias y retos de futuro”

1

Comunicación defendida dentro del Eje temático 2:

“Método y herramientas de investigación e intervención en Educación Social”

Una aproximación a la Teoría Fundamentada como método de investigación cualitativa en Educación Social

An approach to the Grounded Theory as a method of qualitative research in Social Education

Mario Andrés Candelas, Educador Social y Pedagogo. Departamento de Didáctica y Organización Escolar. Facultad de Educación-Centro de Formación del Profesorado. Universidad Complutense de Madrid ¹

Resumen

El objetivo de esta contribución es comenzar a abrir nuevas vías dentro del campo de los métodos de investigación en Educación Social, y más concretamente, dentro del enfoque cualitativo. Para alcanzar este objetivo esta contribución está dividida en dos partes, en la primera de ellas se presenta un estilo de análisis cualitativo, la Teoría Fundamentada (Grounded Theory), método de investigación descubierto y presentado por dos sociólogos

¹ Para contactar: c. Eugenio Serrano 15ª Bº Iz. 2894 (Getafe) Madrid. andres_candelas@hotmail.com



americanos, Glaser y Strauss, a finales de los años 60. El objetivo principal de la Teoría Fundamentada es la construcción de teoría inductiva a partir de los datos cualitativos obtenidos de la realidad que estamos investigando. La teoría, por tanto, nace, surge de la realidad cualitativa. En esta contribución se presentan sus características y elementos principales, como son el muestreo teórico, la saturación teórica, la categorización, la codificación y la teorización.

En la segunda parte de esta contribución se reflexiona acerca de las posibilidades y limitaciones de la Teoría Fundamentada como método de investigación cualitativo dentro de la Educación Social, poniendo de manifiesto que ambas pueden tener puntos de acción en común muy fructíferos. Para finalizar destacamos una de nuestras líneas de investigación que tienen a la Teoría Fundamentada como protagonista.

Palabras clave: Educación social, métodos de investigación, enfoque cualitativo, Teoría Fundamentada.

Abstract

The aim of this paper is to open new pathways within the field of research methods for Social Education, more specifically, within a qualitative approach. In order to reach this objective, this paper is divided in two sections. The first one deals with the Grounded Theory (a qualitative analysis) a research method discovered in the 1960s and presented by two US sociologists, namely Glaser and Strauss. The main objective of the Grounded Theory is the construction of inductive theory taken from the qualitative data from the reality we are investigating. This theory, then, sprang from the qualitative reality. This contribution presents its main features and elements, as are the theoretic sampling, theoretic saturation, codification and theorisation.

The second section of the paper considers the possibilities and limitations of the Grounding Theory as a research method for Social Education, taking into account that both may have very fruitful common action points. Finally, the paper shows one ongoing research that has the Grounded Theory as method.

Key words: Social education, research methods, qualitative view, Grounded Theory

1. Introducción.

La *Teoría Fundamentada* (Grounded Theory) es un método de investigación que surge en los años 60 como fruto de las investigaciones de Glaser y Strauss (1974). Esta metodología nace dentro del campo de la sociología, siendo en esta disciplina en la que ha tomado una mayor relevancia. El objetivo de este método no es otro que la construcción de teoría basada en los datos, en la investigación, en palabras de Campo-Redondo y Labarca (2005: 47):

“La teoría fundamentada se convierte entonces en un método inductivo, que permite crear una formulación teórica basada en la realidad tal y como se presenta, usando con fidelidad lo expresado por los informantes, buscando mantener la significación que estas palabras tenían para sus protagonistas.”

En esta contribución introduciremos las principales características de este método de investigación cualitativo y analizaremos sus posibilidades y limitaciones de aplicación en el campo de la Educación Social. Consideramos que este tipo de trabajos, de un cierto carácter epistemológico, son muy importantes para el desarrollo de la Educación Social como ciencia (ocupando su lugar dentro de las ciencias educativas), ya que en general, la práctica y la acción directa despiertan un mayor interés y a ellas les han sido dedicadas mayores esfuerzos (Pérez, 2000). Por otro lado, creemos de un gran interés el análisis de la Teoría Fundamentada dentro del campo de la Educación Social, ya que esto nos servirá para realizar algunas aportaciones al debate surgido en torno a las relaciones entre la teoría y la práctica, la investigación y la acción, cuestiones trascendentales y de gran actualidad, tanto en la Educación Social, como en las ciencias educativas a nivel general.

Esta comunicación está dividida en tres apartados, además de esta pequeña introducción. En el primero de ellos nos centraremos en la Teoría Fundamentada, presentando sus principales características, herramientas y posibles aplicaciones. Una vez introducido este método, nos centraremos en las posibilidades del mismo dentro de la Educación Social. Por último compartiremos las conclusiones obtenidas y adelantaremos nuestras futuras líneas de investigación en Educación Social a partir de la Teoría Fundamentada.



2. Una aproximación a la Teoría Fundamentada.

La Teoría Fundamentada es una metodología de análisis e investigación que se enmarca dentro del enfoque cualitativo. Antes de continuar, queremos dejar claro que no está dentro de los objetivos de esta comunicación avivar el viejo debate existente entre defensores de métodos cualitativos y cuantitativos. Sencillamente, vamos a presentar un método de marcado carácter cualitativo, no queriendo decir con esto que no nos parezcan relevantes las técnicas cuantitativas, ya que consideramos este tipo de método de análisis e investigación de gran utilidad para determinadas cuestiones. A la hora de elegir un determinado método frente a otro, se debe tener en cuenta aquello que se va a investigar, teniendo en cuenta “que cualquier método no sirve para cualquier investigación” (Tourinán y Sáez, 2006: 390). Esta complementariedad, o pluralismo metodológico es necesario porque no existe un método único, eficaz bajo cualquier circunstancia, como han demostrado algunos importantes filósofos de la ciencia como Lakatos (1974) o Feyerabén (2002).

La investigación cualitativa ha ido adquiriendo, poco a poco, un mayor protagonismo en las ciencias educativas. Este enfoque comenzó a ser considerado en España a partir de los años 80 a través, principalmente, de la llegada de obras de autores extranjeros (Guzmán et al., 2008). Este proceso comenzó a recoger sus frutos en la década de los 90, donde las investigaciones y publicaciones de carácter cualitativo comenzaron a proliferar. Todo este trabajo realizado en torno al enfoque cualitativo, ha servido para mejorarlo y aumentar su fiabilidad y validez.

Entre estos autores extranjeros que comentábamos anteriormente, podemos situar a los “descubridores” de la Teoría Fundamentada, Barney G. Glaser y Anselm L. Strauss. Este método surge dentro del campo de la sociología y el objetivo del mismo, citando a los propios autores, “es el descubrimiento de la teoría a partir de los datos obtenidos sistemáticamente de la investigación social”² (1974:2). La Teoría Fundamentada se ha venido utilizando en los últimos años, en campos tan variados como el marketing (Soler

2 En inglés en el original: “ is the discovery of theory from data systematically obtained from social research” (1974. 37) [traducción propia]

y Fernández, 2010), el rol docente (Campo-Redondo y Labarca, 2009), el embarazo en la adolescencia (de la Cuesta Benjumea, 2006) y en muchos otros.

La Teoría Fundamentada es una metodología de análisis compleja, que ha venido desarrollándose desde 1967, con una gran cantidad de bibliografía y de trabajos de investigación, existiendo diferentes vías y formas de entenderla, es más, hasta sus propios descubridores, Glaser y Straus, han seguido líneas de trabajo diferentes (Trinidad et al., 2006). Con esto queremos decir que es imposible abordar todas las dimensiones de este método en esta modesta contribución, en la que nos centraremos en las características y en las formas de proceder generales. Para un conocimiento más profundo se recomienda la consulta de las obras recogidas en la bibliografía.

La Teoría Fundamentada pone el peso en los datos, en la información y para sus defensores, en el campo de las Ciencias Sociales, la teoría tiene que surgir de ellos, a través del análisis, la comparación y la investigación. Ese “surgimiento” de la teoría se produce tras un análisis sistemático de los datos, que previamente han sido debidamente agrupados, la rigurosidad es una pieza muy importante dentro de esta metodología. Un aspecto realmente interesante se descubre en el papel que otorgan al investigador Glaser y Strauss, para ellos no debe estar alejado de la realidad que investiga, ya que esto podría causar pérdida de objetividad, en palabras de Andreu et al. (2007: 55):

"El análisis es la interacción entre el investigador y los datos, lo cual es a la vez arte y ciencia. Es ciencia en el sentido de mantener el rigor en el análisis de los datos, y arte porque se trata de la habilidad del investigador (...). El analista se sitúa en un equilibrio entre la ciencia y la creatividad (...), pero la Grounded Theory supe las críticas de carencia de contenido teórico (...) propugnando la construcción teórica basado en datos".

Bajo nuestro punto de vista, nos enfrentamos a un método que puede resultar de un gran interés, ya que tiene en cuenta a las personas implicadas en la investigación, respetando sus ideas y visiones, pero a la vez ofrece una gran rigurosidad que hace aumentar su fiabilidad y aumentado las posibilidades de encontrar explicaciones a los fenómenos sociales. La Teoría Fundamentada difiere bastante de otros métodos, siendo necesario explicar algunas de sus características básicas.



2.1. Principales elementos y características de la Teoría Fundamentada

En primer lugar hay que destacar que este método no es lineal, como la investigación cuantitativa, sino más bien cíclico o de desarrollo en espiral. La Teoría Fundamentada propone que la recogida de datos y el análisis de los mismos se realicen al mismo tiempo, propone un **muestreo teórico**. En este muestreo teórico lo más importante es la calidad de la información y la profundidad de la misma, y no tanto el número (Trinidad et al. 2006). En un primer momento Glaser y Strauss recomendaban comenzar directamente con el trabajo de campo, y a partir de ahí ir avanzando (1974: 37);

"Una estrategia eficaz al principio es, literalmente, hacer caso omiso de la literatura sobre la teoría y sobre los hechos dentro del área a investigar, con el fin de asegurar que la aparición de las categorías no estarán contaminadas" ³

Como se puede comprobar, la información obtenida del trabajo de campo es lo que ocupa el lugar principal en la Teoría Fundamentada. La muestra no está definida desde el principio, sino que es la propia realidad a investigar la que marca su tamaño. La recogida de datos debe continuar hasta que se alcanza la **saturación teórica**, esta se alcanza "cuando el investigador entiende que los datos empiezan a ser repetitivos, y dejan de aportar información novedosa" (Trinidad et al., 2006:25). La recogida de información y su análisis, son muy importantes porque serán estas acciones las que nos irán diciendo por donde tendremos que seguir, que información nos falta, que hechos desconocemos, etc. Glaser y Strauss (1974) recomiendan centrarse en los hechos, los sucesos y no en las personas, ya que en los primeros hay interacción, y la información es de una mayor relevancia y profundidad.

Otro aspecto fundamental en la Teoría Fundamentada es la **comparación**, tanto es así que algunos autores la denominan Método de Comparación Constante (Osses et al. 2006). Mientras se recogen los datos y se analizan, debemos realizar comparaciones que ayuden a los conceptos a surgir, es decir, a que los datos vayan codificándose como conceptos (Andreu, 2007). La comparación debe hacerse entre los datos que se van

3 En inglés en el original: "An effective strategy is, at first, literally to ignore the literature of theory and fact on the area under study, in order to assure that the emergence of categories will not be contaminated" (1974: 37) [traducción propia]

obteniendo, comprobar si estos se repiten, donde están las novedades, si necesito más información o datos acerca de un aspecto concreto. Esto se realiza con el objetivo de crear categorías teóricas a partir de los datos y analizar las relaciones relevantes que hay entre ellas (Charmaz, 1990). La **categorización** y la **codificación** son a su vez elementos fundamentales dentro de la Teoría Fundamentada. Con la primera se busca organizar los incidentes/indicadores que han ido surgiendo de la realidad y agruparlos en categorías que representan términos explicativos más abstractos (Andreu et al., 2007). Estas categorías pueden tener diferentes niveles de importancia, y debemos generar una que sea la **categoría central** que es aquella que relaciona un número mayor de categorías, es el eje de nuestro trabajo y tiene el mayor nivel de abstracción teórica. En cuanto a la **codificación**, “es el término general para la conceptualización de los datos. La codificación incluye plantear preguntas y dar respuestas provisionales (hipótesis) acerca de las categorías y sus relaciones ⁴ (Strauss, 1997:21). Ambos procesos son complementarios “dos caras de la misma moneda, ya que la operación fundamental ante la que giran es decidir sobre la asociación de cada incidente a una categoría, sabiendo que dicha categoría queda definida por un constructo mental” (Trinidad et al., 2006: 44)

Como podemos comprobar la Teoría Fundamentada es un método exigente que requiere de trabajo y compromiso, más allá de la simple descripción, como resumen a este apartado en el que hemos presentado, de una forma muy resumida los principales elementos de este método cuyo propósito principal es (Andreu et al., 2007: 78):

“Generar teoría a partir de los datos, especialmente mediante el análisis cualitativo. Es contraria a que este tipo de análisis se limite a la descripción y comentario de los datos, va mucho más lejos, primero a que el analista penetre en los datos y no se quede en la superficie, que encuentre su significado, después etiquetarlos y codificarlos, compararlos entre sí, establecer abstracciones teóricas mediante conceptos y categorías y formar las subcategorías, buscar nuevos datos a través del muestreo teórico, seleccionar las categorías centrales que tienen una primacía sobre las demás, codificar de forma selectiva las categorías en torno a la categoría central, relacionar el área de estudio con el

4 En inglés en el original: “Coding. The general term for conceptualizing data; thus, coding includes raising questions and giving provisional answers (hypotheses) about categories and their relationships”

contexto social, elaborar diagramas y matrices y, por último, construir la teoría apoyándose en los memorandos, diagramas y matrices.”

Una de las cuestiones que puede causar más inquietud es como se genera la teoría a partir de los datos, cuestión en la que nos centraremos en el siguiente apartado.

2.2. Generando Teoría

En su obra Glaser y Strauss (1974) distinguen entre dos tipos de teoría: la sustantiva y la formal. La diferencia entre estos dos tipos de teoría es el grado de desarrollo y alcance de cada una de ellas. Podríamos decir que la teoría formal tiene un mayor alcance y capacidad de generalización y suele ser elaborada a partir de teorías sustantivas, que son las que se generan a raíz de una investigación de un campo concreto. Para Glaser y Strauss (1974) se puede generar teoría formal desde los datos, pero recomiendan que se parta de la generación de teorías sustantivas. La teoría, bajo este punto de vista, se concibe como una pre-comprensión en continua evolución, siendo relevante como una versión preliminar de la manera de comprender el objeto de estudio, que se va elaborando y construyendo a medida que avanza la investigación (Flick, 2004: 58). Esto nos da una idea de la concepción circular y cíclica que posee la Teoría Fundamentada, siempre hay posibilidad de mejorar de encontrar explicaciones más ajustadas a la realidad que investigamos.

La presentación de los resultados de una investigación basada en la Teoría Fundamentada deben ser en forma de teoría para ello, según Strauss y Corbin (1987) se debe exponer un relato analítico claro, centrado en los conceptos de base y profundos y no en la descripción de hechos, dejando claro en todo momento el sistema de relaciones entre categorías y los diferentes niveles de conceptualización. Cumpliendo estos requerimientos, estaremos planteando una teoría surgida de los datos que hemos ido recogiendo. Como decíamos antes, la Teoría Fundamentada es consciente de que no hay nada terminado, por lo tanto Strauss y Corbin (1987) proponen aceptar cierto grado de imperfección, ya que siempre podremos mejorar en nuestras categorizaciones, conceptualizaciones, relaciones, etc. Pero esto no es impedimento para que mostremos



nuestra teoría surgida de los datos, ya que esto puede ser el comienzo o la base para una nueva investigación.

El proceso de construcción de teoría siguiendo el esquema recogido en Andreu et al. (2007) consta de descripción de los datos, ordenación conceptual y teorización. La descripción presenta los hechos que se analizan, teniendo en cuenta el escenario. Es importante no limitarse a describir, sino implicarse en la interpretación de los datos, intentado dar respuesta a las preguntas que nos generemos. En segundo lugar, la ordenación conceptual tiene como finalidad conceptualizar y organizar todos los datos generados anteriormente, y tiene sentido como un paso previo a la teorización, que es el “proceso de concebir ideas o conceptos, basándose en los datos, y de formularlos dentro de un esquema lógico sistemático y explicativo” (Andreu et al., 2007:59) Esta tarea, como se puede comprobar, no es sencilla, pero para Glaser y Strauss (1974) es de vital importancia que el investigador se implique en estas tareas, ya que de esta forma se logra una mayor implicación y una relación entre el investigador y los datos que revierte de forma positiva en los resultados de la investigación.

La Teoría Fundamentada ha sido reconocida ampliamente en el ámbito de las ciencias sociales. Algunos de sus elementos característicos como el muestreo teórico, la comparación constante, la codificación o la categorización, han sido utilizados por otros métodos cualitativos de forma aislada, dentro de investigaciones basadas en otros enfoques (Flick, 2004). Esto es una cuestión positiva, siempre que no olvidemos el contexto en el que deben utilizarse dichos elementos. Desde esta contribución no estamos por la ortodoxia metodológica, pero es necesario recordar que no todo es válido en todo momento, por ejemplo si queremos usar el muestreo teórico debemos tener en cuenta que el análisis de los datos se debe realizar a la par que la recogida, y no una vez terminada esta fase, es decir, debemos reconocer el carácter circular, no lineal, de la investigación.

La Teoría Fundamentada, como ya hemos dicho, esta llena de matices y tiene una gran complejidad, siendo imposible resumir todo ello en estas páginas. Nuestro objetivo era dar unas pequeñas pinceladas sobre ella, a modo de introducción, cuestión que creemos



haber cumplido, estando en condiciones para pasar a reflexionar sobre sus posibles aplicaciones en el ámbito de la educación social.

3. Posibles contribuciones de la Teoría Fundamentada a la investigación en Educación Social.

Como señala Pérez (2000) la investigación no es la faceta que más se ha desarrollado dentro de la Educación Social. Esto no quiere decir que los profesionales de este campo no estén interesados en ella, sino que sus prioridades se centran en la acción, actividad que no suele dejar demasiado tiempo para la investigación. Ahora bien, desde nuestro punto de vista, la investigación y la acción pueden y deben estar ligadas y mantener una estrecha relación (Carr, 2002). Es cierto que estas relaciones dentro del mundo educativo son polémicas y existe gran variedad de opiniones, entre las que podemos encontrar todo tipo de tendencias, siendo “uno de los problemas centrales de la pedagogía y, en general, del pensamiento educativo” (Gil, 2011: 21). No es el objetivo de esta contribución entrar en ese problema, solo señalaremos algunos autores que realizan interesantes aportaciones a esta cuestión, como pueden ser; Gil (2011), Touriñan y Sáez (2006), Carr (2002), González (2005) o la propia Pérez (2000, 2003). Más allá de las diferencias que puedan surgir entre estos y otros pensadores, existe un acuerdo generalizado que reconoce a la investigación como una cuestión necesaria para la mejora de la práctica educativa, es decir, la investigación repercute, de una u otra forma (en esta cuestión existe una mayor diversidad de opiniones), en la práctica.

Desde esta contribución creemos que se debe hacer un esfuerzo con el objetivo de favorecer la investigación dentro de la Educación Social. Esto es esencial tanto para la mejora de la práctica, como para el desarrollo de la propia ciencia.

En este sentido se mueve este trabajo, intentando ofrecer un método de investigación que puede adaptarse a las necesidades de un campo tan complejo como la Educación Social, ya que, tal y como defiende Carr (2002: 130):

“cualquier ciencia de la educación requerirá de métodos diferentes de los de las ciencias naturales y se desarrollará de manera muy diferente. Por ejemplo crear



que la investigación educativa sólo puede avanzar si adopta el punto de vista “objetivo” de las ciencias naturales sería un error científicista”

Debemos dotarnos de métodos que consideremos válidos para estudiar la compleja realidad que abarca la Educación Social y para ello, parece que los métodos de carácter cualitativo se han acercado más a nuestras necesidades (Pérez, 2000). Dentro de este enfoque se encuadra la Teoría Fundamentada, un enfoque que por sus características puede adaptarse muy bien a la Educación Social, ya que se trata de una “teoría orientada al problema y cuya fuente principal de datos es la propia situación de conflicto” (Soler y Fernández, 2010: 207). Por estos motivos consideramos que la Teoría Fundamentada es de una gran utilidad y tiene grandes posibilidades para profundizar en el estudio de las ciencias humanas, y dentro de ellas en la Educación Social.

Es cierto que, a primera vista, puede resultar de gran complejidad la aplicación de este método, ya que requerirá de una gran capacidad de análisis, siendo necesario la aplicación de programas informáticos (Andreu et al., 2007), debido a la gran profundidad de la información recogida. Esto no debe crearnos rechazo, ya que este método nos ofrece multitud de posibilidades. Por ejemplo en las investigaciones en Educación Social la “muestra” puede ser una fuente de conflictos, por diferentes razones, en ocasiones nos es difícil alcanzar representatividades, o nos surgen nuevas posibilidades en mitad de la investigación, etc. A través del muestreo teórico que propone la Teoría Fundamentada estos problemas desaparecen, no quiere decir que nos facilite las cosas, pero la muestra se va alimentando por sí misma, favoreciendo actividades como el “efecto bola de nieve” u otros que consideremos oportunos. En la recogida y análisis de los datos, las posibilidades que nos ofrece la Teoría Fundamentada son ilimitadas, siempre y cuanto nuestro trabajo este debidamente justificado, sea meticoloso y esté orientado a la generación de teoría, en palabras de Soler y Fernández (2010: 207) “es un método que debe ser aplicado con dosis de imaginación y creatividad, sin perder nunca de vista su sistematicidad y rigurosidad”.

Es un método que requiere de un gran trabajo en todas sus etapas, pero que dota a los resultados, o mejor dicho a la teoría obtenida, de una gran contundencia y rigurosidad, algo importante en toda investigación y que los métodos con un enfoque cualitativo

llevan buscando algunas décadas (Guzmán et al. 2008). Para poder desarrollar una investigación bajo este enfoque es recomendable comenzar con ensayos, que pueden ser útiles para irnos familiarizándonos con ella. Por ejemplo, en Educación Social puede ser de utilidad para acercarnos a la realidad de un lugar concreto en el que vamos a desarrollar un proyecto: realizaremos nuestro muestreo teórico, hasta que los datos saturan, a la vez que categorizamos los datos, estableciendo diversas clasificaciones, escalas y categorías. No solo hay que categorizar, sino preguntarnos acerca de las relaciones de todo tipo, es decir codificar las categorías surgidas de los datos y los incidentes. A partir de todo este trabajo podemos realizar un completo análisis de la realidad de una población, barrio, o comunidad con la participación e implicación vecinal, además de contar con otro tipo de datos, estadísticos, de observación, etc. que iremos comparando con lo que obtenemos de la participación vecinal. De aquí deberá surgir una categoría central, que tendrá un mayor grado de abstracción, y que será la que más capacidad de generalización tenga. Una vez tengamos todo este trabajo cualitativo realizado estaremos en condiciones de elaborar teoría sobre la realidad que estamos analizando, esta teoría será sustantiva, es decir, poco generalizable y de un carácter cercano y temporal, pero de gran utilidad a la hora de implantar cualquier programa de Educación Social, ya que en ella probablemente, se recojan las causas más profundas de los problemas que encontramos en la población. Este ejemplo, no sería una aplicación muy ortodoxa de la Teoría Fundamentada, pero es un ejemplo sencillo de la gran utilidad que puede tener este método en la Educación Social, pero no es el único, podemos utilizarlo más profundamente para investigar acerca de fenómenos educativos sociales más complejos.

Los trabajos realizados con este método sobre el campo educativo no son demasiado numerosos si nos ceñimos al contexto español, pero en Estados Unidos, encontramos una gran cantidad de trabajos por ejemplo, ya en los años 80 Gehrke (1979, 1980, 1982) realizó interesantes trabajos sobre el profesorado (papel del profesor, conflictos, profesores noveles, etc.). Más recientemente existen trabajos acerca de la importancia de la interacción entre alumnos y profesores (Kennedy, 2011) o sobre la resiliencia (Van Vliet, 2008). La extensión de un enfoque de un carácter más cualitativo avanza despacio



en nuestro país, para acelerar este proceso será necesario ir descubriendo este tipo de metodologías.

4. Conclusiones y futuras líneas de investigación.

A lo largo de toda esta comunicación hemos intentado mostrar el valor y la utilidad que la Teoría Fundamentada puede tener dentro de un campo como la Educación Social. Desde nuestro punto de vista, la finalidad de esta área de conocimiento es principalmente transformadora, es decir, a través de ella pretendemos mejorar y cambiar el mundo que nos rodea, compartimos así la visión de algunos de los autores que hemos citado para la elaboración de este trabajo como son Carr (2002) o González (2005), sumándonos a la corriente defendida por autores mundialmente conocidos y reconocidos como Freire, Apple, Giroux, McLaren o Van Mannen. En esta misma dirección, creemos que la investigación debe seguir y recorrer esa misma senda, la de la transformación y cambio social. Por ello creemos que la Teoría Fundamentada y la Educación Social están “condenadas” a entenderse, pueden ser, la una para la otra, de una gran utilidad.

En este sentido, la Teoría Fundamentada ofrece todo un cuerpo teórico y práctico bien asentado, contrastado, y a la vez con grandes posibilidades de creatividad, flexibilidad y apertura, que le otorga una gran capacidad de adaptación a diversas realidades y contextos. Todo esto responde a las necesidades y características de la investigación en Educación Social, que según Pérez (2000) son: complejidad y visión dinámica de la realidad, vinculada con la práctica, debe estar orientada al cambio y la transformación social, debe buscar la participación crítica de los implicados, está orientada a la creación de conocimiento y debe ser de utilidad. Todas estas características se recogen desde una metodología como la Teoría Fundamentada, ya que a través de ella se pretende dar voz e importancia a los principales actores de la realidad a investigar, generando una teoría, respetando al máximo las aportaciones de todos ellos, a través de un trabajo riguroso de clasificación y codificación. La elaboración de la Teoría, puede ser un paso previo para poder poner en marcha mecanismos de trabajo que posibiliten la transformación de la realidad. Por todas estas cuestiones, creemos que sería muy interesante y recomendable



comenzar a usar la Teoría Fundamentada en investigaciones dentro del campo de la Educación Social.

Una de nuestras líneas de investigación abiertas en la actualidad es el ajuste a su finalidad educativa de los centros de internamiento, debido a medidas judiciales, de niños y jóvenes. Esta investigación, que estamos comenzando, está partiendo de un enfoque basado en la Teoría Fundamentada, ya que nuestra pretensión es que los principales implicados en este tipo de centros: educadores, niños y jóvenes, tomen la palabra. Para ello hemos comenzado a realizar entrevistas de una gran profundidad, esperando poder obtener algunos resultados que puedan ser expuestos en futuros congresos u otras publicaciones.

5. Bibliografía

Carr, W. (2002). *Una teoría para la educación. Hacia una investigación educativa crítica*. Madrid. Morata.

Campo-Redondo, M. y Labarca Reverol, C. (2005). La teoría fundamentada en el estudio empírico de las representaciones sociales: un caso sobre el rol orientador del docente. *Opción*, 25, 41-54.

Charmaz, K. (1990). "Discovering" chronic illness: using grounded theory. *Social Science and Medicine*, 30 (11), 1161-1172.

De la Cuesta Benjumea, C. (2006). La teoría fundamentada como herramienta de análisis. *Cultura de cuidados*, 20, 136-140.

Feyeraben, P. (2002). *Contra el método*. Barcelona. Folio

Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid. Morata.

Gehrke, Nathalie J. (1979). A Grounded Theory Study of Teacher Role Personalization. Part Three. The Teacher's Role Conflicts. *Annual Meeting of the American Educational Research Association*. San Francisco, 8-12 Abril.

- Gehrke, Nathalie J. (1981). A Grounded Theory Study of Beginning Teachers' Role Personalization through Reference Group Relations. *Journal of Teacher Education*, 32(6), 34-38.
- Gehrke, Nathalie J. (1982). Teacher's Role Conflicts: A Grounded Theory-In-Process. *Journal of Teacher Education*, 33 (1), 41-46.
- Gil Cantero, F. (2011). Educación con teoría. Revisión pedagógica de las relaciones entre la teoría y la práctica educativa. *Teoría de la educación*, 23 (1), 19-43
- Glaser, B.G y Strauss, A.L. (1974). *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Nueva York. Aldine.
- González Giménez, F. (2005). Investigar sobre la actividad educativa: trascendencia en la formación de los docentes. *Revista Complutense de Educación*, 16 (2), 715-748.
- Guzmán Rosquete, R., Cabrera Pérez, L., Yanes González, J. y Castro de Paz, J. (2008). Análisis de la investigación cualitativa en educación desarrollada en el Estado español. *Revista Currículum*, 21, 157-184.
- Kennedy, Brianna L. (2011). The Importance of Student and Teacher Interactions for Disaffected Middle School Students: A Grounded Theory Study of Community Day Schools. *Urban Education*, 46(1), 4-33.
- Lakatos, I. (1974). *La historia de la ciencia y sus reconstrucciones científicas*. Madrid. Tecnos.
- Osses Bustingorry, S., Sánchez Tapia, I., Ibáñez Mansilla, F.M. (2006). Investigación cualitativa en educación. Hacia la generación de teoría a través del proceso analítico. *Estudios Pedagógicos*, 32(1), 119-133.
- Pérez Serrano, G. (2003). *Pedagogía Social. Construcción científica e intervención práctica*. Madrid. Narcea
- Pérez Serrano, G. (2000). *Métodos de investigación cualitativa en Educación Social y Animación Sociocultural. Aplicaciones prácticas*. Madrid. Narcea
- Soler Pujal, P. y Fernández Gómez, B. (2010). La Grounded Theory y la investigación cualitativa en comunicación y marketing. *Revista Icono*, 8(2), 203-213.
- Strauss, A.L. (1987). *Qualitative Analysis for Social Scientists*. Cambridge. Cambridge University Press.



- Strauss, A.L. y Corbin, J. (1990). *Basics of Qualitative Research*. Londres. Sage
- Touriñan, J.M. y Sáez, R. (2006). La metodología de la investigación y la construcción del conocimiento de la educación. *Revista Galega do Ensino*, 14 (48), 89-130.
- Trinidad, A., Carrero, V. y Soriano, R.M. (2006). *Teoría Fundamentada, “Grounded Theory”*. La construcción de la teoría a través del análisis interpretacional. Madrid. CIS
- Van Vliet, K. J. (2008). Shame and Resilience in Adulthood: A Grounded Theory Study. *Journal of Counseling Psychology*, 55 (2), 233-245.

